ARCHIVO INTERNACIONAL C.N.T. F.A.I.
C.N.T. F.A.I.
HN/4742

El Estado es el eterno enemigo de la libertad.

C.N.T. A.I.T.

ORGANO DE LA COMARCAL DE GANDIA

Redacción: PLAZA DE LA REVOLUCION (EX PALACIO BORJAS)

PRECIO: 15 CENTIMOS

AÑO II — Domingo 17 de enero de 1937 — NUM. 17

BIBLIOTECA NACIONAL DE CATALUNYA REVISTAS

Son muchos los españoles que no están a la altura de la revoluciòn o la guerra y que determinan con su actitud el que se eternicen sistemas, organizanismos, estamentos totalmente reñidos con el español que lucha; que trabaja; que siente y pone al servicio de sus sentimientos de redenciòn, su vida toda. Seres cuya existencia fué siempre un estorbo para la marcha evolutiva de la humanidad. Entes cuya vida es lastre para nuestras consecuciones.

Esta gente vacua, no hallaría razón para su existencia de no hallar respaldada su actuaciòn en ese sector desaprensivo y falaz que forman los comerciantes.

El comercio fomentò y vivió siempre de la vagancia por lo paradojal de la vida humana que hace que el vago disponga de la economía de que carece el productor.

Y España aùn no ha sabido expurgarse los vagos. Es más: aún no ha desaparecido el vago a la antigua usanza, nace y se multiplica el nuevo vago al socaire de instituciones nacidas en derredor de la guerra y la revolución.

La revolución, la guerra y el Estado

Y crece el comercio fomentado por la vagancia, esos vagos que cobran sueldos enormes enrolados en centros oficiales y que encarecen las subsistencias en arreglo a los sueldos que perciben, determinando con ello la carencia, el hambre, en el hogar del trabajador cuyo jornal no alcanza a la altura en que el comercio desaprensivo coloca los productos con miras a servir a los burgueses nuevo cuño y a enriquecerse más.

Y es inútil el papel y la tinta que se gasta en diatribas contra este sector de gente que comercia con la sangre del pueblo español. Hay cosas que no las arregla la gramática y esta es una de ellas. Las notas continuadas que ven la luz en la prensa, no logran más que una sonrisa conmiserativa en boca de estos comerciantes. Y si la nota la publica el gobierno que no ha podido gobernar esta desdichada república española, la sonrisa acaba en carcajada.

No es para menos. La actitud del Estado dando nota tras nota a la pública opinión prometiendo castigar a quienes encarecen las subsistencias, labrándose así una corriente simpática en el pueblo, no puede por menos que determinar la carcajada en quienes están al corriente de la gobernación del país y que viven al socaire de esa gobernación por que los que estamos desvinculados de ella y asistimos a las desdichadas gestiones de los ministerios, no podemos por menos que indignarnos y clamar contra el impunismo y la mala administración.

Porque la administración del país continúa por los mismos derroteros; como si nada hubiese pasado; como si el suelo español no se hallara regado por la sangre proletaria que aspira a terminar con todos los procedimientos burgueses.

Quisiéramos saber lo que opina del ministro de hacienda y de sus compañeros de gobernación que lo toleran, el hijo del productor que da su vida en el frente, si supiera que a su padre en la retaguardia un quilo de judías le cuesta una peseta más que le costaria si no existiesen las aduanas. Y no se nos diga que esto se hace para proteger la producción del país: se hace para proteger el comercio particular, sin el cual, los productos del campo nos llegarían un sesenta por cien más baratos.

Y el azùcar que nos lleva de cabeza en el plano nacional y que se encarece a medida que decrece su existencia, nos cuesta el ciento cincuenta por cien más caro que nos costaría sin la existencia de ese ministerio de hacienda que no hace más que encarecernos la existencia fomentando el comercio particular, ese comercio que el pueblo en armas trata de exterminar con el fascismo y que a su vuelta a la retaguardia no le permitirá soltar las armas al verlo recrudecido; y entonces quizás caigan los que luchan por revivir un pasado cuya muerte fuè patente en el momento mismo en que el pueblo asaltó los cuarteles.

Los anarquistas deberiamos recabar, para cuando aplastáramos al fascismo, la libertad de experimentación.

UN TROZO DE LA "QUINTA COLUMNA" EN PERSPECTIVA

Nos referimos a esos sujetos casi todos fascistas por temperamento que colaboran en las Cooperativas Naranjeras. Los conocemos y sabemos que su única táctica es obstaculizar el camino trazado con tan sana intención por las dos centrales sindicales. Estos cooperativistas antes del 19 de Julio se destacaron en todos momentos por sus actuaciones en pro de los comerciantes exportadores que explotaron terriblemente al obrero.

Estos «enviados de la burguesía» están agrupados en sindicato afecto a la U. G. T., en donde planean, discurren afanosamente para ver de conseguir ser dueños del problema de exportación de la naranja.

Diariamente los vemos pasearse por las calles de la ciudad, arrogantes, impasibles, despóticos. Tocan amigablemente el hombro del infeliz campesino, le sonríen... pero al sonreir muestran los dientes de chacales.

—

Sabemos lo que significa cooperativismo y estamos en parte de acuerdo con él, pero controlado por los trabajadores mismos; lo que no podemos admitir bajo ningún concepto a esas Cooperativas que estén controladas por los que siempre han sido verdugos del Pueblo.

Nuestro deber, nuestra moral nos exige ser claros y no permitir que un grupo de ciudadanos que dicen son «adictos al régimen» quieran exterminar la obra de los trabajadores.

Tenemos la «suerte» de conocerles personalmente, así como la biografía de la mayoria de ellos.

¿Qué espera la U. G. T. para expulsar de su seno a ese grupito de «antifascistas»?

A nuestro entender la U. G. T. tiene que dar solución a esta cuestión a la mayor brevedad.

Todos los trabajadores esperamos ansiosos su resoludión. Ahora más que nunca es cuando se tiene que demostrar el espíritu revolucionario.

Todos los sindicatos, tanto de la C. N. T como de la U. G. T. tienen que imposibilitar que estos verdugos, que obran amparados por un partido politico, consigan su objetivo.

No debemos consentir que exporten caja alguna.

Son fascistas disfrazados de pequeños propietarios, y que dicho sea de paso, son pequeños propietarios porque no han podido robar más.

La Sociedad de Trabajadores de la Tierra «El Amanecer», las obreras de Envase, los Aserradores, los Carpinteros de Envase, los del Sindicato del Transporte, los del Puerto de Gandia, etc., etc., deben atenerse a una sola consigna:

¡¡BOICOT A LAS COOPERATIVAS NARANJERAS!!

Queipo de Llano dijo que en la retaguardia tenia su quinta columna.

Estos son parte de ella. ¡Exterminémosles!

Que lo tengan muy en cuenta las C.I.U.E.F. de los pueblos de la comarca a fin de no ser sorprendidos por su buena fe.

¡Alerta!

HELINOTO

Los campesinos no retrocederán

Lo decíamos con la seguridad absoluta de no equivocarnos. No retrocederán aunque lo dicten leyes y códigos desde las alturas de los poderes ministeriales o desde los cuarteles policiacos, que con gorros distintos quieren imponer.

Ha sufrido mucho la clase campesina, para olvidar con tanta rapidez todo lo que quisieran los tiranos de toda época, políticos de todos los colores se han hechado las manos a la cabeza al ver el empuje que está tomando la revolución en todas las comarcas campesinas, Crian estos hipócritas de todo tiempo que nuestros hermanos de la tierra iban a dejar las cosas como estaban después del hecho insurreccional, en que los pueblos antipolíticos llevaban la delantera de la victoria. Son tan lerdos estos viejos políticos, son tan inoportunos y arcaicos sus procedimientos, que esperaban que los humillados de la tierra irían acomultarles y a que les aconsejaren los embusteros de siempre, para que la revolución tomase los cauces que a toda esta pillería las hubiese convenido. Como esto no sea hecho, los manipuladores de las libertades del pueblo están que trinan contra el progreso de avances incesantes de los proletarios de las huertas y riberas.

¿Cómo queréis *hombres de Dios*, de que vayan a que les aconsejéis, de lo que tienen que hacer para liberarse del yugo despótico del político y caciquil? ¡Si siempre los habéis engañado con promesas incumplidas!

¿Esto comprendéis jugadores malabaristas que tarde o temprano os habían de encontrar la trampa de vuestras mentiras? Vosotros políticos encubiertos y no encubiertos, no podréis daros una idea de lo mucho que han sufrido los trabajadores del campo, y si en verdad sabéis de lo mucho que han sido esclavizados, no debéis de asustaros de las reformas justicieras que están haciendo en las comarcas en beneficio de la sociedad.

¡Ah! pero esto es lo que más os molesta, las normas equitativas que suelen emplear nuestros hermanos de la gleba, al deciros, que el que quiera consumir tendrá que producir, Pero ¿acaso, es alguna maldición de *Dios*, que, el que esté bueno trabaje? Y sino no lo es, ¿por qué intrigan los malvados de siempre contra los esclavizados del suelo? ¡Eh! esto es de fácil comprensión, si estudiamos toda la actuación cruel de la política. Siempre mandar, ser dueños de vidas y haciendas, de libertades y destinos; comer y vivir opíparamente, sin que nadie molestase su feliz vida en lo más mínimo, ha sido la vida histórica detoda esta legión de aventureros. Hoy salían y chillan, al ver que no pueden hacer como antaño, mangas y capirotes de los municipios y las pesetas que en sus arcas había. Y al no poder realizarlo patalean con sus camarillas, planeando proyectos, que al ejecutarse mermen parte de las libertades conquistadas y de las reformas agrícolas que con tanto éxito veníamos observando en las distintas Regiones que tenemos conquistadas. Todos estos proyectos revolucionarios que desde los ministerios se aprueban anulando comités populares de la revolución, es lo que el campesino debe de obligarlos a un segundo término por ser de capital importancia para la revolución.

Frente a todos estos matices de índole política y reaccionaria, la voluntad del pueblo campesino debe de estar alerta para evitar cualquier tratado de los uniformados modernos, al servicio de las diez pesetas y de la contrarrevolución.

No podemos pues, dejar en olvido todos estos detalles si es que no queremos que las cosas viejas vuelvan. Lo mismo que los proletarios de la ciudad no lo están, los campesinos lo deben de estar menos. El pasado no puede volver, y para volver, había que decirles a todos los emboscados, que sería condición precisa pasar por encima de millares de proletarios de la tierra. Esta es la claridad máxima de la voluntad de los campesinos, frente a todos los pillos barnizados de revolucionarios, de que no retrocederán un solo milímetro de las libertades conquistadas, pase lo que pase. Bien alto pues, lo vienen diciendo para que, el que tenga oídos que oiga, y que los emboscados se enteren. No retrocederán, no retrocederán, y el que quiera entorpecer la vida alegre que empieza a embellecer los campos, va a tropezar en muralla de hierro,

¡Todo por la revolución y la libertad de la tierra!

José ESPAÑA

Valencia

MIRANDO EL FUTURO

LOS PELIGROS DE LA REVOLUCION

Sin dejar de analizar el presente, sin dejar de luchar con fiereza en las trincheras, hemos de pensar en el porvenir, el proceso revolucionario, y los obstáculos que impiden el desenvolvimiento de nuestras ideas.

Contamos con grandes masas de trabajadores, la Confederación Nacional del Trabajo, y la Federación Anarquista Ibérica, tienen elementos de moral y de solvencia, para encauzar el movimiento que estamos gestando, por caminos que van al comunismo libertario.

Pero, además de nuestra capacidad, de nuestras propias fuerzas, necesitamos la simpatía, la ayuda de todo el pueblo trabajador sino queremos sufrir un fracaso.

Primeramente nos interesa ganar la batalla al fascismo, pero debemos olvidar que, durante esta lucha se hunde la economía capitalista, se resquebraja la política, la magistratura, el militarismo, el clero, toda la sociedad en fin, y debemos de aprovechar esta conyuntura para reconstruir la nueva sociedad sobre bases nuevas, sobre cimientos sólidos, que respondan a las aspiraciones de todos que ansían de veras la revolución.

Hasta la fecha se han hecho incautaciones, casi por todos partes que dominamos, pero esta incautación está desarticulada, no responde a una idea moral, a una ética elevada, sino por el contrario tiene un principio y fin egoísta, que nos perjudica a todos.

Por esto hoy más que nunca, siente la necesidad de aunar voluntades, de formar una sola aspiración entre las organizaciones U. G. T. y C. N. T. y llevar con la mayor rapidez posible la socialización completa de la tierra, y medios de producción, de la Banca, interim se suprime el dinero, y anular todos organismos del sistema capitalista que no responden hoy a una necesidad, como son los diputados, los gobernadores, los notarios, los abogados, y los mil enchufados, que aún existen entre la burocracia del Estado.

Que la economía capitalista se hunda es lo que medos nos puede importar hoy, lo que nos interesa, es que nuestra sociedad, que esa nueva estructura orgánica que dibujamos ya se consolide pronto, que los trabajadores sepan asimilar bien nuestra doctrina, y se percate que no tiene salvación posible, si no suprime la propiedad individual, los parásitos, esos entes que no producen, los viejos caciques, y los advenedizos nuevos.

Los campesinos son la llave de la revolución, por esos son tan halagados por los políticos, por esto quieren que se respete la pequeña propiedad, y sigan viviendo en la ignorancia, con el fin exclusivo de servirse de ellos. Por que mientras en los campos haya ignorancia, los gobiernos tendrán hombres armados que les guarden las espaldas, en lo que en los campos no tengan nociones de la misión de estos momentos, los vividores medrarán, los zorros políticos tendrán que comer, y la revolución social no llevará el ritmo acelerado que todos nosotros deseamos.

He aquí la necesidad que tenemos de abrir ateneos, escuelas racionalistas, de propagar con la palabra, nuestras ideas de redención.

Los peligros a los avances sociales son la ignorancia en los trabajadores, y la mala fe en los derrotistas, en los nuevos ricos, que no teniendo ningún ideal éstos, se consagran a proporcionarse para ellos una vida cómoda y regalada.

Y esto es lo que será un peligro para el mañana, si los trabajadores con las razones o con las armas, no saben o no pueden evitar estos obstáculos que vemos ya en el camino de la revolución.

Hay pueblos en la región que da grima al visitarles, teniendo un clima ideal, una tierra fertilísima se mueren de hambre, por que los orientadores nuevos, los arrivistas embaucan a los campesinos ofreciéndoles aperos, simientes, abonos, la luna, no haciendo más que una obra confusionista y dividiendo a los trabajadores.

Lo repetimos una vez más, sino existe comprensión, y se articula en los campos una obra de conjunto, de todos los trabajadores, la revolución no se llevará acabo, y el período post revolucionario será mucho peor, que la actualidad.

Hora es pues, que nos demos cuenta de esto y estemos preparados para todas eventualidades, y por encima de todos obstáculos, sepamos clavar la bandera roja y negra en el corazón putrefacto del régimen capitalista.

UN REBELDE AUDAZ

Para el comisario de cultura gandiense

Nosotros denominamos las cosas, las personas y los hechos, por su genérico correspondiente. Nada tiene de particular que quien llegó a la mocedad espiritualmente castrado, atosigado por cánticos y rezos, sin más costumbre y fin que vivir engañando bajo un traje seglar, sea incapaz de oir las voces nobles y desinteresadas de los que en la revolución pusieron y ponen la más grande de las esperanzas, el más fervido de sus anhelos. Nosotros no sabemos de contricciones, de vivir de rodillas. Hoy hemos de decir que el COMISARIADO DE CULTURA es un dato ocioso y perturbador.

Ocioso, por cuanto nada hace. Decimos mal, si hace. Veamos lo que hace.

Cobra: SIETE PESETAS OCHENTA CENTIMOS, como maestro interino; OCHO CINCUENTA DEL SUELDO DE COMISARIO; ocasiona el sueldo de dos guarda-espaldas a razón de OCHO CINCUENTA PESETAS CADA UNO. En resumen: TREINTA Y TRES PESETAS, treinta céntimos diarios que cuesta al municipio esta bonita COMISARIA.

Perturba, por cuanto sintiendo necesidad de renovarse, de dar cauces revolucionarios a la propia escuela, quienes la sirven, encuentran en el alta jerarca el bonito absurdo de la indocumentación de un dómine casual, que gusta del vértigo de la omnipotencia y de la infalibilidad.

Este bochorno deben y pueden subsanarlo los profesionales de la enseñanza, los compañeros afectos en sindicato a la U.G.T. a quienes siempre estamos dispuestos a coadyuvar. Pero dejar que se entronice un delegado gubernativo, que opere al margen del Sindicato, es algo lamentable que ha de repercutir en menoscabo y descrédito de todos. Porque, o se cierran las escuelas (y en este caso sobra el Comisariado) o se da a la escuela el ritmo revolucionario que todos deseamos. Y ¿quienes han de dar ese impulso para salir de este atasco? Los SINDICATOS, sólo los Sindicatos. Si este Comisario es un profesional que se dedica a la enseñanza, allí en el Sindicato, en la reunión de los Sindicatos, hará prevalecer sus tesis, argumentos. Pero tomar a todos los maestros como tristes borregos, como indigna vacada, es algo que la REVOLUCION no puede tolerar. Si este Comisario aceptó en *su Sindicato* unos profesionales para tenerlos en cuarentena, dígalo francamente a la opinión y a los interesados y entonces sabremos a qué quedarnos. ¡Que tiene más aptitudes para tirar naranjas, vaya en buena hora con el dorado fruto y deje la cultura... y el miedo!

Ni un momento más puede ni debe continuar este bochorno del COMISARIADO DE CULTURA. Esperamos que se estructure el Consejo Municipal de Cultura por los Sindicatos, oyendo a todos sus afiliados y responsabilizándoles como trabajadores de la enseñanza. Si el Comisariado es cosa de la «nueva Ley municipal» ya delegarán los Sindicatos a quien tengan por conveniente, bien entendido que al margen de la escuela, en las horas libres se puede bien atender el dichoso COMISARIADO, sin que cueste, claro está, ni un solo céntimo al municipio.

El Sindicato, F. V. T. E., sección Gandía, afecto a la U. G. T., tiene la palabra.

EQUIS

Pese a la nieve e intenso frío nuestros milicianos," hacen que el enemigo se estrelle a las puertas de Madrid."

El pueblo de Benipeixcar contribuye con la aportación de su óbolo al mantenimiento de los hospitales de sangre

	Pesetas
Joaquín Romero Femenía	1'00
Vicente Orengo Julio	1 95
Juan Peiró Braco	1 00
Gabriel Malonda García	1 25
Salvador Gomar Pallicer	0 25
Bernardino Orengo Lloréns	1 00
Vicente Mas García	1'00
Vicente Peiró Vallas	2 00
Cayetano Molina Soler	0 50
Francisco Malonda Martí	1'00
Alvaro Orengo Julio	1'00
José Albort Climent	1 00
Teodoro Miguel Martí	1'00
Francisco Orengo Julio	1 00
Francisco Rosendo Malonda	1'00
Francisco Rosendo Doménech	1'00
Roque Femenía Peiró	0 50
José Martí Navarro	0 50
José Femenía Pérez	0 50
Andrés Faus Badí	0'50
Francisco Martínez	0 75
Ramón Fayos	0 30
José Rosendo	1 00
Federico Peiró	1'00
Vicente Romero Lledó	1 00
Vicente Romero Lledó	1'00
Rafael Martí	1 00
Vicente Faus Mas	1'00
Cristóbal Ferreiró	1'00
Vicente Rosendo	1 50
Antonio Nadal	1'25
Blas Faus	1 00
Antonio Orengo	1'00
José Cruz Carbó	1 00
Vicente Ribes Lledó	1'50
Por un revolucionario	1 00
José Romero Lledó	2 50
José Romero Catalá	1 00
Gabriel Iznardo	0 25
Francisco Malonda Torres	1 00
José Despona Manuel	5 00
Jesús Lloret Mafé	1'00
Jesús Ribas Lledó	1'50
Francisco Cresencio Fluxá	2'00
Francisco Escribá Doménech	1 00
Bautista Soler Orengo	1 00
Joaquín Romero Peiró	0'50
Vicente Martí Ribes	1'00
José Cloquell González	1'00
Roque Femenía	0'50
Vicente Sendra Cloquell	1 00
Pascual Romero Catalá	1'00
Total..	55 20

¿ES CIERTO QUE...

...ciertos individuos del Sindicato de Aserrapores están interesados y ayudan a los que han creado las Cooperativas Naranjeras?

—

... recurren a la hipocresía para conseguir este propósito?

—

... las Cooperativas naranjeras están integradas por elementos fascistas?

—

... han sorprendido la buena fe de algún pueblo del distrito?

—

... algunos Sindicatos de Trabajadores prestan colaboración a las Cooperativas?

—

... en Villalonga se ha deshecho el C. L. U. E. F. y se ha creado una Cooperativa Naranjera, dirigida por un elemento de conducta algo sucia?

—

.. en Villalonga la U. G. T. controla a la mayoría de los trabajadores?

El fascismo español se esconde para aterrorizarnos tras Hitler y Mussolini; pero el pueblo que no venció Napoleón, no será vencido por los modernos sátrapas.

Almacén de abastecimientos de la C. N. T.

Relación de géneros en el almacén

Día 12 de enero de 1937

Jabón, 1.020 kilos; Arroz, 1.150; Habas, 6 480; aceitunas, 500; Patatas, 2.000; harina, 10.200; salvado, 2.800; algarrobas, 500; sal, 202; trigo, 700; Aceite, 1 800; Cebada, 3.000; Amoniaco, 4 200; super, 2 300; Cacaueses, 130.

Vajilla de varias clases, 600 piezas.

«No con programas, teóricamente elaborados, debemos empezar la construcción de la sociedad que desearíamos tener, sino con un concepto claro en la cabeza de lo a que aspiramos».

J. GRAVE

Las orejas de los niños son el punto en que convergen todas las manos con deseos de castigar.

El niño cree que estaría muy bien sin orejas. Pero es el caso que las tiene y se ha de plegar a los dolorosos escarceos que el primero que llegue haga en ellas.

Entra en casa el niño de esta guisa, y no puede por menos que romper a llorar; y aunque acude rápida su madre, no puede evitar que un brutal bofetón envíe al niño contra el suelo a un rincón de la estancia. No hubiese parado aquí a buen seguro la cosa sin la intervención materna; pero ante la madre, el hijo mayor se conforma en ensartar una serie inacabada de improperios.

Llora desaforadamente el chiquillo. Junto a él yace el gatito muerto por el choque de la caída brutal.

No tardan los brazos maternos en recoger al hijo caído y en cubrirle de caricias que son un sedante a su dolor.

Luego, calmado ya, la cena es sorbida más que mascada por el pequeño. Y tras esto la cama. El sueño lo invade casi sin darle tiempo para desvestirse.

Resta la madre junto al lecho en muda contemplación. En el rostro del niño se observa una ligera hinchazón.

Mientras la voluntad materna ahoga en la garganta el sollozo, los ojos bañan en lágrimas el rostro surcándolo en triste recorrido...

* * *

Y el niño sueña que llora por su hermano que está pronto a ser condenado por un tribunal de gatos que le acusan de la muerte del pequeño minino. Pero de pronto la imagen de su hermano se esfuma como se esfuman los gatos, apareciendo en su lugar todo un mundo alado y trinador que cruza volando ante èl como en un previo reconocimiento en rueda de testigos. Tras ésto, un viejo pájaro hablador montado sobre una pajarita de papel, hace pública la sentencia. Será ahorcado. El escucha la sentencia con sin igual entereza—no faltaba más—y luego por su pie, como un héroe más de los muchos que ilustran los cuentos infantiles, sube al cadalso sonriente y conmiserativo. No tarda en rodear su cuello el nudo corredizo; y previa la invitación a ello por el verdugo que es un buho ceniciento y bizco, saluda a la muchedumbre con reverencias de final de sainete. La comedia ha terminado; pero no, al ser suspendido en el aire rómpese la cuerda y desciende rápido a un abismo profundo. La rapidez de la caída, le da una sensación de ahogo; y la brusquedad del choque pesa tanto sobre su ser, que le hace despertar fatigado. No tarda en dormirse nuevamente, pero

sin fuerza aun para abandonar el nido. Al borde de uno de estos, lanza la estridencia de su desesperado piar un pajarito sin plumón apenas. Debe ser un impaciente que intenta salirle al camino a su progenitora deseoso de adelantar el instante en que ésta vierta en su piquito el alimento recogido del campo con amor materno. Tiende los brazuelos blanquecinos y los acciona a la desesperada mientras pía desaforadamente. Es como si quisiera volar y protestase de su impotencia.

El niño, tendido sobre la hierba, asiste interesado al espectáculo que le brinda el pajarito. De pronto, éste da un fuerte aletazo sobre el borde del nido que le levanta en vilo lanzándolo fuera. Y el pajarito cae en torpe aleteo que le quita un tanto de violencia a la caída, a dos pasos de Ernesto. Este se levanta alborozado y lo recoge feliz de sentirse dueño de un ser tan chiquitín.

El piar del náufrago del aire, es ahora más desesperado que nunca fracasando ante él todas las tentativas del chico por hacerlo callar. Pero a éste se le ocurre que cerrándole el pico no piará, y lo hace así sujetándoselo cerrado. Hace el pajarito esfuerzos por hurtar el pico a las manos de su pequeño verdugo, y no logra más que exasperar a éste hasta hacerle pensar en la posible diversión de sacarle los ojos. Porque es que sería de ver el porqué de la vista. Los órganos de relación entre el glóbulo del ojo y la cavidad cerebral. He aquí una cosa de la que no le habló nunca el maestro y que le gustaría saber.

El pajarito se debate más débilmente cada vez.

Los dedos del rapaz, presionando sobre el pico, están determinando sobre el débil cuerpo la asfixia. Por la mente del niño cruza ahora la idea de una autopsia en toda regla. El sería un famoso cirujano llamado para determinar sobre las causas determinantes de la muerte del pajarito; pero el pajarito no se muere, y Ernestín acaba por hacercarse al río y mantenerlo unos segundos bajo el agua. Sácalo chorreando y lo deposita sobre la hierba. Su cara toma la gravedad que él cree se requiere en estos casos, y se dispone al «reconocimiento del cadáver». Mas, arrodillado ya ante el yerto pajarito, se le ocurre que para *operar* se precisan herramientas que él no tiene. Tiende la vista en su derredor buscando solución al problema, y no tarda en hallarlo en un pedazo de hojalata resto de pozal. Levàntase a recogerlo y se le ocurre entonces que carece de lo fundamental en funciones de cirujano: las gafas.

Ningún hombre de ciencia que se precie dejará de usarlas. Las gafas son como el certificado para ejercer. Y lo malo es que un pedazo de hojalata es fácil de encontrar en el río; pero unas gafas...

Mas todo lo suple la imaginación del niño. Dos juncos debidamente retorcidos, no tardan en cabalgar sobre su nariz. Cierto que hay que hacer un gran esfuerzo mental para hallar parecido entre aquello y

Recaudación hecha por los maestros de Real de Gandía, en colaboración con el Comité Popular Antifascista, pro "Semana del Niño"

	Pesetas
Suma anterior	162'35
Bautista López	0 45
Vicente Signes	0 10
Francisco Simó	1'00
María T. Signes	0'25
Rafael Escolano	0'25
Amparo Viñarta	0'50
Luis Llorca	0'35
Juan Peiró	0 45
Luisa Peiró	0 25
Pompilio Viñarta	5'00
Andrés Blasco	0'25
Salvador Carbó	0 50
Antonio Fornés	5'00
Salvadora Pascual	0'10
Joaquín Carbó	2'00
Manuel Nogueroles	2'00
Luis Montaner	1'50
José Signes	0'50
Benito Mañó	1'50
Bautista Blay	1'00
Francisco Escolano	1'00
Alfredo Cabrera	0'50
Pascual Escolano	1'00
Vicente Martí	1'00
Joaquín Más	5'00
Vicente Anduig	0'40
Agustín López	0'25
José Sebastián	0'50
Bartolomé Signes	2'00
Federico Peiró	2'00
Vicente Galiart	2'00
Eugenio Mas	3'60
Vicente Peiró	0'50
Rosa Tomás	1'00
Agustín López	1'00
Salvador Simó	1'00
José Llorca	1'00
Luis Bañuls	0'25
Clara Bañuls	0'25
Vicenta Simol	0 75
Enrique López	1 00
Eduardo Blay	1'00
Joaquín Signes	0 25
Salvador Boix	1'00
Rosa Blasco	0'20
Salvador Signes	0'25
Joaquín Signes	2'00
Bautista Chover	2'00
Salvador Más	1'00
Salvador Mañó	0'50
Gonzalo Carbó	2 00
José Carbó	0 60
Camilo Llorca	2'00
Vicente Torres	0 50
Bautista Pla	0'55
Juan Pérez	0 50
Joaquín Rovira	2'00
Antonio Faus	1'00
José Serisola	0'50
Andrés Simó	0 25
Josefa Pérez	0 25
José Simó	0'50
Andrés Chover	0'50
X. X.	0'25
Juan López	0'50
José Signes	3 00
Carlos Simó	1'00
Bautista Blasco	0'25
Vicente Boix	0'30
José Bolta	0'30
Eugenio Signes	0'50
Vicente Mira	0'30
Andrés Tarazona	1'00
Vicente Gregori	5 00
Marcos Vives	0'25
Bautista Vidal	2'00
Salvador Tarazona	0 20
X. X.	0'10
Vicente Mafé	0'10
Manuel Pascual	0'10
Francisco Boix	0'25
Joaquín Blay	1 00
Eduardo Bretó	0 40
Vicente Anduig	0 50
Teresa Navarro	0 50
Total	248'15

Continuaremos la lista de donantes en el próximo número.

El pequeño propietario, el Estado y la C. N. T.

Ha habido un momento en lo que va del mes de julio del pasado año hasta la fecha, en que parecía que se había acabado el problema del pequeño propietario. Porque problema y no simple es para la revolución española el caso de este sector de españoles obcecados en la continuidad de todos los sinsabores que le han hecho aparecer siempre como el más infeliz de los parias.

Cuando se tomó el acuerdo en el pasado Pleno de Sindicatos de Levante de considerar como pequeña propiedad de tierra aquella que pudiese trabajar un hombre por sí solo, consideramos que no habría nadie capaz de mantenerse en el aislamiento que supone restar al margen de toda una colectividad. Y luego, cuando en el mismo Pleno se tomó el acuerdo del jornal familiar, conceptuamos ya como totalmente imposible que existiese nadie que quisiera quedar aferrado al pasado. Esos campesinos propietarios de 20, 30 o 40 hanegadas no podían de ningún modo querer continuar pasando privaciones al socaire de su propiedad. Y no han continuado. Han ingresado todos en la colectividad de cada pueblo viendo en el jornal familiar la segura satisfacción de sus necesidades, mal cubiertas antes.

A pesar de esto, la pequeña propiedad campesina, sonaba cada vez más; y al inquirir la causa, nos hallamos con que valiéndose de la propaganda hecha en derredor del respeto debido a la pequeña propiedad, se conceptúan como tales, propietarios que no tienen de pequeños más que lo que les hace ver su deseo insano de acumulación. Propietarios de cien o más hanegadas que ponen el grito en su cielo y con la mano sobre el escapulario, abrogan por que continúe la inicua explotación del hombre por el hombre. Y el Estado, ese organismo cuya existencia se justifica únicamente en la incapacidad de los gobernados, apoya incondicionalmente el recrudecimiento de estos *pequeños* propietarios porque es en el pago que la propiedad hace en forma de contribuciones a hacienda donde halla su razón de existencia.

He aquí en donde radica, hoy, como siempre, la causa generatriz que frena todo motivo libertario. Con la agravante de que hoy, el ataque al sentido de la *pequeña* propiedad, tiene en la Confederación el freno de su representación ministerial. Se ha pasado de la oposición al conservadurismo y esta premisa es la que preside los hechos todos que en derredor del problema de la propiedad se han planteado. Es todo un axioma el que se hayan filtrado en nuestros medios los cobradores de la contribución.

El Estado fomenta la propiedad del campesinado con dádivas continuadas en metálico; y sería necesario que pensáramos hasta qué punto nos es dable atacar favorablemente el egoísmo propietarista teniendo una representación gubernamental.

Porque es que al verdaderamente pequeño propietario no le ha importado el abandono de su escasa propiedad, y tenemos que ahora los propietarios que posibilitan la vida del Estado, son quienes si no están en el campo faccioso es porque ven las de perder, pero que nos declaran facciosos a nosotros porque les atacamos a ellos que hallan la base de su existencia en el apoyo estatal. Y es precisamente por eso por lo que nos llaman antirrevolucionarios, por que les atacamos a ellos que son defendidos, mantenidos por el gobierno al que únicamente le reconocen valor revolucionario, siendo así que es uno de los organismos españoles que no lo tienen.

Mientras tengamos cárceles, importa poco quienes de nosotros ocupen las celdas.

Bernard Shaw

unos lentes. Pero tampoco la hoja de lata era un bisturí; y, sin embargo, allí estaba él hecho todo un cirujano.

Con su pequeña humanidad desnuda expuesta a la caricia de la brisa y al calor del sol; con la cómica seriedad en que reviste su rostro y las acciones todas, parece un oficiante de extraña religión.

Arrodillado sobre la hierba «opera con el cádaver» con toda la parsimonia que requiere el caso. Jamàs puso tanta atención en la solución de un rompecabezas. Por cierto que esto parece uno más. No todos los días se descuartiza un cadáver sin derramamiento de sangre. Este detalle le da mucho que pensar; y por último lo acepta como una particularidad de los pájaros, prometiéndose asimismo inquirir en la primera ocasión cuanto se refiera al particular.

Abandona pronto sobre la hierba los restos de lo que fuera pajarito. Y como siente hambre se viste precipitadamente, y parte deseoso de llegar cuanto antes a un huerto; pero los frutos no calman su necesidad. Es más: la segunda manzana es arrojada al suelo en la boca ya. Siente la imperiosa necesidad de algo salido ¿Pan?; de algo condimentado. Ese arroz que suele hacer su madre y que tan bien condimenta, llega a obsesionarle.

Hecha a correr río abajo deseoso de llegar cuanto antes a su casa. ¡Su casa! ¿Cómo le recibirà su madre al llegar? Daría algo bueno por descifrar este interrogante. Pero cualquiera acierta a saber el estado de su madre tras el cúmulo de exageraciones vertidas en sus oídos durante el día. Esto enfría un tanto sus ganas por llegar. Ya no corre. Ahora anda como con desgana.

Tras cruzar el lecho del río y al iniciar la salida de su cuenca, tiene un hallazgo que despeja un tanto en él la obsesionante preocupación hogareña. Un gatito nacido quizás pocas horas antes, maula débilmente al pie de un montón de escombros. Lo recoge amorosamente el niño, y reemprende la marcha acariciando al pequeño felino. Por una comprensible relación de ideas, compara su estado con el del gatito. Pero no, se dice, el gatito no puede haberse escapado de la escuela... Sería de ver una escuela en que los gatos aprendieran la mejor manera de salvar, para su garganta, el escollo de las espinas.

Con la mira puesta en su caso, se siente protector. El gatito lo va ganando.

El niño trata mentalmente de atenuar con el hallazgo su fuga escolar. Y resulta que nada menos que una vida ha sido salvada debido a su huída del colegio. Pero a su mente acude la idea del pajarito y se contiene; mas no, lo del pajarito no lo sabe nadie. Es como si no hubiera ocurrido. Nadie le castigará por una falta que no han visto. Es más; no es falta lo que escapa al castigo. En buen lugar quedaría, si no, la divinidad que vela por castigar a los malos.

El gatito cabalga dencima del brazo doblado sobre la cintura, y esconde su hociquito entre el brazo y el cuerpo del muchacho.

Un vendedor ambulante de agua fresca de limón, lanza al viento el típico pregón de su mercancía. Admírale el niño en su trabajo de servir a las mujeres que llegan con jarros y vasos en busca del engañoso refrigerante que acalora más cuando se bebe.

Los ojos del zagal siguen con fijeza ipnótica la operación de escanciar llevada a cabo por el vendedor. Este que lo observa, le brinda un cambio ventajoso: un vaso de agua de limón por el gatito. Duda el niño, pero se decide al fin, y entonces ¡oh dolor! se encuentra con que ha sido una broma que ha querido gastarle el vendedor.

Se aleja abochornado...

A medida que se acerca a su casa, tiene menos prisa por llegar y más dudas sobre el amor materno.

Al llegar a la plazuela de sus juegos infantiles, anochece ya y está desierta. Es la hora de cenar. Lo recuerda con tristeza su estómago vacío. Y pensando que para llenarlo le basta con ir a casa, dirige sus pasos hacia la calleja en que habita. El minino, tan hambriento como él, maula débilmente sin cesar.

Ya ante la casa, empuja la abierta puerta de la escalera, y emprende con desgana una ascensión llena de dudas que le acobardan. Tiene miedo, sí, más que por lo hecho mismo, porque se lo habrán exagerado a su madre. Pero el espacio entre la calle y el primer piso es corto y corta por ende la duda. Ante la puerta del pisito debe remontar dos tramos más de la pina escalera para llegar a coger el aldabón. El llamador cae en golpe seco sobre la puerta. Contiene la respiración el niño. Alguien se acerca hacia la puerta, pero no es su madre, lo conoce en los pasos. Una voz varonil pronta a abrir pregunta:

¿Quién es?

El niño se aterroriza. Es su hermano el mayor. Ahora se arrepiente de haber llamado. Y subiendo rápido unos tramos más, se esconde en un rinconcito que le brinda el rellano de la escalera. De esta forma, cuando la puerta se abre, inundando de luz parte de la escalera que desciende hacia la calle, queda más en la oscuridad la parte que se remonta hacia los demás pisos y que lo esconde.

Su hermano, tras abrir, mira por el hueco de la escalera con extrañeza y enfado, buscando a quien llamara.

El niño resta retrepado sobre sí mismo conteniendo hasta la respiración; pero el gatito le vende con el más lastimero de sus maulidos. Y aunque le cierra la boca inmediatamente, ya su hermano le ha puesto la vista encima, y, tras la vista, la mano que se le prende a una oreja.

Casos vistos de control

El mundo está controlado ¿Quién lo descontrolará? El descontrolador que lo descontrole, buen descontrolador será...

—

Vamos a comprar una prenda de abrigo.

—Es de tal calidad—nos dice un dependiente.

—¿Estáis en colectividad la dependencia?

—Sí.

Luego resulta que la prenda es inferior, pésima y cara. La colectividad que forma la dependencia hace exactamente igual que el burgués. ¿Quién controla a estos dependientes que se llaman compañeros para engañar al comprador? Son incontrolables a pesar de tener comité de control.

—

—Tengo tantos duros que he cobrado de dos meses en el frente y estoy con permiso en la ciudad.

—¿Te vas a gastar el dinero camarada?

—Sí

—¿Todo?

—Sí.

Un mes después:

—Estoy enfermo, andando de medio lado. Esas mujeres incontroladas...

He aquí otro incontrolado a pesar de que lo controlan cien comités.

—

—Soy consejero de la Generalidad y declaro esto contra aquel.

—¿Quien es aquel?

—Otro consejero.

—¿Y gobernabais juntos?

—Sí.

—¿Volvéis a gobernar juntos?

—Sí.

—¿Pues por qué os criticáis si gobernáis juntos? ¿Qué ejemplo dais? Sois unos incontrolados.

—Todos nosotros, los que gobernábamos, ayer y los que gobernamos hoy estamos unánimente contra los incontrolados.

—Pero a vosotros ¿quién os controla cuando hacéis declaraciones unos contra otros produciendo tanto escándalo? Si dos organizaciones pactan el acuerdo de actuar conjuntamente deben actuar y callar según el propio estatuto del pacto. Cuando se charla es que la lengua carece de control, es un órgano incontrolado. A pesar de tanta boga como tiene el control.

—

Vamos a Barcelona. En la vecindad había un comerciante de ultramarinos que daba gato por liebre cuando podía como todos los comerciantes. Si nos detenía la policía de Anido, se alegraba. Cuando nos detenía la policía de Primo, también se alegraba. Cuando nos detenía la policía de la Generalidad, igual.

De la noche a la mañana nos lo encontramos a la vuelta de una esquina.

—¡Salud, compañero!—nos dice.

Quedamos asombrados. Aquel hombre nos da explicaciones.

—Estoy controlado.

—¿Por quién?

—Por la U.G.T.

—¿Sin dejar de ser comerciante privado?

—Sin dejar de serlo.

—¿Luego estás en una organización proletaria sin ser proletario?

—Lo exige el control del mercado al por mayor.

—¿Y no te exige que retires el tenderete? ¿No te suprime como público malhechor? ¿No te abandona como comerciante privado?

—No: lo que hace es darme carnet.

—Pero ¿y Marx?

—¿Quién es?

—Tu padre, tu pauta y guía, el que escribió las condenaciones más violentas y las diatribas más gruesas contra los comerciantes y las mercancías gravadas por éstos para atesorar dinero.

—Yo no se nada de Marx. Yo soy comerciante.

He aquí otro incontrolado. Podrá ser controlado por los que se llaman marxistas pero no está controlado por Marx. Ni los marxistas tampoco.

—

—Los marxistas de un pueblo han suprimido el alcohol.

—Los de otro pueblo, no.

¿Qué control es valedero?

—

En una localidad de la comarca de Sagrá—Alcaraz—hay un dirigente socialista que es a la vez cura protestante.

He aquí otro controlador a quien pueden hacerse ilusión de controlar los comités marxistas, pero que en realidad está controlado por el mismo cristo, que no existe, y si existe como mito es un mito antimarxista.

—

En los primeros momentos de la militarada del 19 de julio, el pueblo incontrolado reprimió de un manotazo el bandolerismo fascista.

Quien diga que aquel pueblo viril estaba controlado, no dice verdad.

—

Si un ministro de la C. N. T., cesa en su cargo y habla de control y de incontrolados ¿por qué cesó él? Seguramente por incontrolado. La sensatez debería cerrar su boca.

Si no cesa es porque está controlado. Bien. Pero que no quiera él ser el controlador de la cima. Si todo el mundo ha de estar controlado ¿quién controla a los controladores? Eso de que haya controladores que no se dejan controlar es una teoría de incontrolados.

—

«Controlamos cuarenta pueblos» dice un Comité Comarcal. Es un equívoco. Quienes han de controlar a los comités Comarcales son los pueblos. Y sería entonces cuando el control tendrá sentido porque si control no es acuerdo es despotismo. El Comité Comarcal ha de hacer lo que sea acuerdo de los trabajadores de la Comiarca y nada más.

—

Todo gobernante puede ser lanzado de su plaza por una crisis no resulta en el sono de su organización o partido. Al gobernar resulta, pues, que el control de los gobernantes no lo tiene su organización o partido sino otro poder distinto; no tiene aquel control el individuo ya que está en el sitio que está porque lo han designado otros; no tiene aquel control el pueblo porque el pueblo no lo eligió; no lo tiene la técnica porque si lo tuviera no veríamos a un corrector de pruebas que no sabe lo que es algodón fenicado en un ministerio de Sanidad. ¿Qué control es, pues, el que quiere imponer un gobernante? ¿Por qué habla de control si es un incontrolado perfecto, incontrolado de cabeza a pies y por los cuatro costados, incontrolado de afición, de condición y de resolución?

—

Autocontrol, autocontrol, autocontrol. Es la manera de ganar la guerra y de ganar la paz. El control es el arte de perderlo todo, absolutamente todo, incluso el control. Está incontrolado el que se controla y pierde el control o no lo ha tenido nunca, no el que pierde el control ajeno. Y lo mismo que pierde el control quien hace una fechoría puede perderlo el que ocupa una poltrona ministerial.

KLEIN

(De "Acracia")

Para que se entere el pueblo de Jaraco

Compañeros, es hora ya que todos nos demos cuenta de lo que está ocurriendo en el departamento de Abastos, del cual forman parte dos compañeros de la tan querida e inmortal U. G. T.

Hace ya algunos días o quizá meses que en este pueblo se puso en trámites al ponerse de acuerdo todos los organismos del Frente Popular, para formar una Gestora que estaría representada por todos estos organismos (cosa que tras algunos esfuerzos se pudo conseguir), entraran en dicha Gestora todos los organismos antes dichos, con dos representantes de cada uno, además de dos mujeres que iban a representar a la Sociedad Femenina.

Se formó la Gestora, porque decían algunos que en el pueblo había una serie de gastos los cuales de seguir como iban dentro de poco tocaríamos lo más pesado de la vida, ¡como es el hambre! y nos pusimos a proponer la nueva organización que en estos momentos requería el pueblo.

Se puso en funciones la tal Gestora y al poco tiempo se pudo comprobar que no funciona en las debidas condiciones a nuestro entender—y que no se nos trate de egoistas—lo vemos con hechos muy palpables.

Como habían algunos que decían que con el Alcalde y el Secretario, se bastaban para la administración del pueblo —como ocurría en los tiempos de la tan odiada burguesía—la C. N. T., dijo que en los momentos actuales no se debía de dejar el pueblo al amparo de dos personas y bajo la responsabilidad de todos los que formasen la Gestora, y propuso que se formara en secciones para que cada una de ellas fuera autónoma en sus trabajos, dando cuenta al pleno de ellos y al pueblo en general. De las diferentes secciones que la componen solo se designaron cinco jornales (para), pero pronto nos dimos cuenta que los que se vanagloriaban en decir que habían demasiados gastos eran los que estaban en los sitios de cobro. La C. N. T., tuvo que hacer un pleno para poder saber lo que estaba ocurriendo en la Gestora y en vista de la información de un delegado de ella en la que decía que aquello no era más ni menos que un Ayuntamiento estilo burgués y sin orientación revolucionaria, decidió retirar a sus dos delegados.

El departamento de Abastos, sin saber cómo ni dar a entender al pueblo lo que se proponía hacer, se puso a vender unos productos que habían en almacén, cosa que podimos lograr en algún intercambio con los géneros que podía el pueblo mandar al frente, y otra vez la C. N. T., se puso por delante para poder entrar al pueblo lo que se estaba haciendo y mandó un oficio en el que decía: En vista de que ese departamento se ha puesto a vender los géneros que son del pueblo, precisamos que nos digan con qué fin y en qué condiciones se está haciendo tal venta, y que nos mandara una nota detallada de todos los géneros existentes en el almacén antes de empezar la venta de las mismas, nos dijeron que todo se sabría y que estaba hecha la estadística de todo, pero esta es la hora que no hemos sabido nada. En vista de que pasan quince días y nada se sabía acudimos otra vez a lo mismo y esta vez se nos habló claro, diciendo que para hacer esto se tenía que llevar el oficio a la Gestora, quedando así bien clara la irresponsabilidad de dichos departamentos que harán aparecer la de los demás. Resolvimos enterar al público de todo y para ello, como todos los trabajadores verán a resumirse en el local de la U. G. T., decidimos por medio de la palabra que se enterasen, cosa que se opuso el Presidente de dicha central, diciendo que no eran cosas de decirse allí, que ya se arreglaría en la Gestora, estando aún esperando y la hora tan ansiada no llega por ningún lado.

Yo me dirijo a todo el pueblo y digo: ¡hay que ser leales ante todo y para todo!

¡Compañeros, que se sepa lo que se hace con todo lo que pertenece al pueblo!

Y al pueblo le recomendamos que aclarezca este asunto.

SALUD

SINDICATO DE LA C. N. T. Jaraco

C.N.T. Sindicato Unico de Profesiones Liberales A.I.T.

SECCION DE ENSEÑANZA

Entre un PIONERO y un BALILLA no apreciamos más diferencia que la del uniforme.

El niño es simplemente el niño. El niño soldado es una desviación de la Naturaleza.

¡Madre! Cuando veas desfiles de tropas, cuando veas desfiles de niños, piensa en tu hijo.

El clarín de guerra ha de llamar en estos momentos a los hombres, no a los niños.

El afán bélico mata en los niños la posibilidad del mejoramiento humano.

No copiéis al fascismo haciendo "Balillas" rojos.

NUESTROS REPORTAJES

Tabernes de Valldigna y su régimen colectivista

Acompañados de un tiempo pésimo salimos de Gandía, y atravesando su hermosa huerta, envidia del mundo entero, llegamos a Tabernes, donde nos esperan los compañeros que integran el Comité, recibiéndonos con una sonrisa bondadosa, fiel reflejo de los pueblos campesinos tan amantes del apoyo mutuo y la solidaridad. Sencillos campesinos los de esta región valenciana que en todo momento están dispuestos a unificar sus voluntades para una mejor convivencia social, al margen de todo lo que represente desigualdad y tiranía, y dispuestos también a no dejarse arrebatar sus libertades conquistadas y por conquistar.

Tabernes por su posición geográfica ya aparece como un pueblo rebelde en sí, incrustado en las faldas de sus montañas, donde se elevan grandes picos, por-

Un grupo de compañeras y compañeros en plena labor en un almacén colectivo de naranja

tadores de un aire purificador, del que respiran más de diez mil habitantes de este pueblo tan amante del trabajo creador.

—

Desde los primeros momentos del levantamiento militar fascista, los trabajadores de Tabernes supieron ponerse al alcance de los graves momentos que se vivían, y fueron a la creación de una nueva vida; incautándose de las tierras y de cuantas riquezas dormían en manos de los terratenientes y burguesía en general, yendo a la creación de una colectividad productora, y vivir de su trabajo, en donde ya no hubiera explotados y explotadores, y sí una gran familia de trabajoderes dispuestos a vivir en armonía, con el esfuerzo de su trabajo y con arreglo a las necesidades que cada persona o familia pudiera tener.

En esta colectividad pueden agruparse todos cuantos trabajadores lo deseen, siendo como condición indispensable, que cada productor que ingrese en la misma, ponga cuantos bienes tenga al servicio de todos los trabajadores que la componen.

Y entendiendo los trabajadores de Tabernes, que la vida reconstructiva de un pueblo ha de ser obra del mismo, por el esfuerzo de los trabajaderes que la componen, y por vías de realizaciones prácticas e inmediatas, con la libre experimentación de todos los valores sociales; es por lo que han ido a la colectivización de la tierra y a la unificación de esfuerzos para formar esta colectividad productora, y anular a cuantos parásitos todavía viven del esfuerzo de otro.

Los trabajadores de Tabernes han creado su Consejo de Economía, compuesto de presidencia, trabajo, caja, abastos, exportación, previsión, agricultura, industria y retribución, para abarcar las distintas ramas de la producción y el consumo, y todo cuanto ataña a la vida económica y reconstructiva del pueblo.

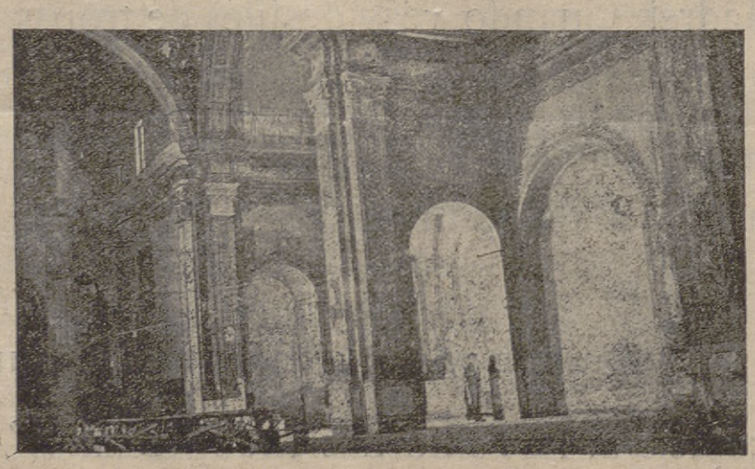
Como, es natural, en Tabernes no existe Ayuntamiento y al desaparecer éste por el impulso creador del mismo pueblo, han desaparecido también todos cuantos parásitos se cobijaban en él.

He aquí un pueblo que en pocos meses ha sabido despertar y pasar a ser el director de su propio destino, siendo consecuente con todo y haciéndose responsable de la organización de su propia vida; estando dispuesto en todo momento a prestar apoyo y solidaridad a sus hermanos los trabajadores.

Dentro de su vasto plan de organización colectivista se está estudiando la manera más conveniente de ir inmediatamente a la creación de una Cooperativa o Economato, que será la mejor manera de abastecerse la colectividad, desterrando para siempre al comercio privado, que ha sido y sigue siendo todavía en muchas ciudades y pueblos, centro de explotación de los trabajadores.

Tabernes con su Consejo de Economía, compuesto por C. N. T. y U. G. T. y de más sectores antifascistas, ya que entre todos existe una estrecha unión, es uno de los pueblos que ha sabido ponerse a la altura de la revolución naciente, siendo al mismo tiempo una orientación para los demás pueblos, que no han sabido ponerse a tono con los momentos que vivimos y por lo tanto responsables de las anomalías que vienen sufriendo en sus propias localidades, donde todavía existe la explotación y como consecuencia la vagancia.

—



La iglesia, castradora de jóvenes inteligencias, hoy convertida en comedor popular

Acompañados por los compañeros del Comité visitamos lo que fué iglesia hace poco, hoy convertida en comedor popular a donde se presta solidaridad a varias familias, muchas de ellas madrileñas, refugiadas en Tabernes al tener que huir del fascismo asesino.

Los compañeros de Tabernes, siempre ansiosos de enseñarnos la obra liberatriz que han sabido darle a la nueva vida que nace y que ellos están llevando a cabo con su esfuerzo, nos invitan a visitar un almacén colectivo de naranja.

Entramos en la almacén y nuestras miradas se cruzan con varios grupos de compañeras y compañeros que, sonrientes nos reciben, lo cual indica con el optimismo y la alegría que todos trabajan, sabiendo que el fruto de su trabajo ya no irá a manos del burgués y el terrateniente, y sí al mejoramiento de la colectividad.

Estos grupos de compañeras y compañeros, desparramados por el ancho almacén, van trabajando en sus distintas secciones sin necesidad de tutelaje, tan querido por el caciquismo de estas industrias cuando pertenecían a su lucro personal.

Salimos de la almacén despidiéndonos de las compañeras y compañeros con un ¡salud! de camaradería.

—

Tabernes, al paso que desarrolla su economía social, también lo hace en su parte constructiva, buena prueba de ello la tenemos en el nuevo mercado que se está construyendo y del cual se había carecido hasta ahora, y otras muchas obras que se están desarrollando por la laboriosidad de la familia colectivista de este pueblo.

El Tabernes del pasado apenas existe, hoy es un pueblo que se va renovando constantemente y camina hacia la libertad, sabiendo que ésta es esfuerzo constante de los pueblos que quieran conquistársela, no confiando ni en políticos ni gobernantes, y sí en el esfuerzo superador de sí mismos.

¡Tabernes, ójala que todos los pueblos imiten tu ejemplo y sepan elaborarse su vida con su esfuerzo superador!

Un grupo de compañeritas colectivistas terminando de llenar unas cajas de naranjas

Saliendo al paso de una alcaldada

Es necesario que todos los obreros tanto de la localidad como de la comarca sepan la posición de los obreros del puerto.

Por la Gestora de Gandía fuimos convocados para tratar sobre la exportación de la naranja, y personados en dicho organismo, nos asombramos al ver que como representación obrera sólo estábamos nosotros y una representación de unos señores que representaban al nuevo comercio de Gandía, proponiéndonos que lo tenían todo dispuesto y sólo faltaba el aval de los obreros del Puerto para embarcar todas las cajas que estos señores que estaban bajo la presidencia del señor Alcalde podían confeccionar de acuerdo con los demás obreros de Gandía, especialmente Aserradores y «Amanecer», que estaban dispuestos a recoger toda la naranja incautada y la que con los 30 millones de pesetas para tal efecto le habían confiado, pueda comprar «Amanecer», argumentando para ello la ineficacia e incapacidad del organismo U. G. T. y C. N.T. (C.L.U.E.F.), con el aval del señor Alcalde que no desmintió lo dicho por estos señores. A lo que nosotros, siempre consecuentes con los acuerdos de la organización, propusimos que se convocara a una reunión de Administrativas de todos los Sindicatos afectados en este asunto y públicamente se diera una solución de tanta envergadura para los obreros en general, y no salir la cuestión embotellada de dentro de una oficina sin contar con los obreros. Ya que nadie como el señor Alcalde que ha militado en el campo Sindical, se debe olvidar que en los intereses de los obreros, por muy de artes blancas que sea, no se puede jugar con artes negras.

Contestándonos por el señor Alcalde que lo de la reunión era muy complicado y no había tiempo que perder, cosa que pudimos comprobar el mismo día que por parte de los obreros de «Amanecer» no sabían nada de tal negocio.

¿Podría decirnos de qué Sindicato eran estos señores que estaban bajo su presidencia el día de la reunión y cómo le ha ido el ser consignatario, y las utilidades que le ha aportado el barco de marras para Gandía?

Y sobre la responsabilidad de los obreros del Puerto en caso de haberla, téngase presente que a quien les compete es a las organizaciones obreras y no a los despechados que no vieron esta responsabilidad el día de la reunión y sí cuando nos negamos a secundar su plan, queriendo sembrar el confusionismo entre la clase productora de la comarca y a río revuelto, ganancia de pescadores. Esto para el señor Alcalde, y a los obreros de la comarca y en general, que nuestra posición es la misma del bienio negro respecto a los acuerdos de la organización cuando el gobierno Lerroux y Gil, este Sindicato siempre se ha solidarizado ante una inmoralidad burguesa, no embarcando los géneros que fueran y de quien fueran hasta que no se subsanara lo que en justicia pedían los obreros, y en estos momentos estamos en el mismo sitio, lo que los pueblos no pueden o no quieren solucionar con arreglo a los acuerdos de la organización, es el Puerto la mole de acero donde se estrellan los intereses de estos particularísimos señores.

Y ahora una pregunta: si se nos convocó por la Gestora y la hoja es repartida por guardias urbanos ¿cómo es que la firma Francisco Julio?

No será que se ha valido del cargo de gestor mayor para un asunto de política.

Por el Sindicato Marítimo Terrestre, EL SECRETARIO